



El sector textil español, comprometido con la sostenibilidad

El diseño sostenible ya es una referencia en el sector de la moda y el calzado. Cada vez son más los centros productivos que reinventan su modelo para aplicar prácticas respetuosas con el medioambiente y aprovechar la oportunidad para innovar y ofrecer una segunda vida al residuo textil. Paralelamente a las medidas que está adoptando ya la industria, se creó la Asociación para la Gestión del Residuo Textil y Calzado —el principal SCRAP textil de Europa—, con la voluntad de liderar el mercado español y promover la circularidad. La industria española del textil avanza en su compromiso de aprovechar el reto que supone avanzar en sostenibilidad para transformarlo en una ventaja competitiva

Andrés Fernández,

Presidente de la Asociación para la Gestión del Residuo Textil y Calzado (AGRT)

El planeta cuenta con recursos finitos. No hay espacio para la duda: es vital adoptar enfoques más sostenibles para preservarlos. Tampoco hay vuelta atrás: es imprescindible que las empresas y las corporaciones ayuden a reducir la huella ambiental. Si hablamos de “Economía Circular” o “Sostenibilidad” es porque nos encontramos en una situación de emergencia climática. Por eso, conscientes de la situación que vivimos todos en los sectores, se han puesto en marcha numerosas políticas y medidas para mitigar el cambio climático. El sector textil español no solo no es una excepción, sino que se posiciona como un claro candidato a liderar el camino hacia la sostenibilidad en Europa y en el mundo. Las startups en diseño sostenible son referencia y cada vez son más los centros productivos que reinventan su modelo para aplicar prácticas más conscientes. El reto es grande, pero la oportunidad es inmensa.

Si bien las emisiones de CO₂ del sector de la moda han disminuido más de un 40 % desde hace 10 años en España; la meta ahora es más compleja y disruptiva: conseguir que lo que hasta ahora se podía considerar un residuo se convierta en un material útil al que dar otra vida, ya sea gracias a la reparación, la reutilización o el reciclaje. Las cifras nos animan; cada kilo de ropa que se reutiliza genera un ahorro medio de 22 kilos de emisiones CO₂ al planeta, según los últimos estudios de la Agencia Europea de Medio Ambiente.

Nuestros diseñadores más ilustres sabían de la necesidad de reinventarse constantemente. Hoy, podemos apostillar sobre la célebre frase de Balenciaga que “un buen modisto debe ser arquitecto para la forma, pintor para el color, músico para la armonía, filósofo para la medida y activista para el planeta”.

¿Qué medidas está adoptando ya la industria para responder a la situación que vivimos? Son varias, pero cabe destacar dos: innovar y ofrecer una segunda vida al residuo textil.

Materiales más sostenibles

Desde el punto de vista de la innovación, las empresas textiles emplean materiales más sostenibles en la producción: la industria textil ha ampliado la variedad de materias primas para reducir el impacto ambiental y promover la economía circular de las prendas. Algunos de los materiales más comunes incluyen: algodón orgánico, fibras recicladas, lyocell/tencel, bambú, cáñamo o corcho. También, a la hora de recuperar esta materia y reconvertirla, se empiezan a emplear tecnologías avanzadas, como la tecnología de separación de fibras recicladas —que incluye el algodón y el poliéster— a través de procesos de reciclaje químico, que convierten residuos textiles en materias primas de alta calidad. Estas innovaciones permiten cerrar el ciclo de vida de los materiales y reducir la dependencia de materias primas vírgenes. Además, también se ha avanzado mucho en

Cada kilo de ropa que se reutiliza genera un ahorro medio de 22 kilos de emisiones de CO₂

la transparencia y la trazabilidad de la industria. Gracias al futuro Pasaporte Digital de Producto (PDP), cuya entrada en vigor está prevista a partir de 2027, se podrá rastrear el origen y el recorrido de los productos a lo largo de toda la cadena de producción y distribución, lo cual facilitará la identificación y separación de productos reciclables, mejorando la eficiencia del proceso de reciclaje.

Desde el punto de vista del ciclo de vida, la vocación del sector es liderar el mercado español y promover la circularidad de la industria. El objetivo es reducir el impacto ambiental y la presión sobre los recursos naturales, mediante la gestión de sus productos al final de la vida útil, impulsando el desarrollo de una industria española de la recogida, la reutilización y el reciclaje, fuerte e innovadora.



El SCRAP del Textil y el Calzado otorga un mayor control sobre el proceso de gestión, recogida y tratamiento de residuos



El Pasaporte Digital de Producto, un registro digital, ofrecerá desde 2027 desde los materiales que se utilizaron para crearlo, el impacto medioambiental del producto o cómo deshacerse responsablemente del artículo

El mayor SCRAP textil de Europa

Para dar respuesta a este reto, nace la Asociación para la Gestión del Residuo Textil y Calzado (AGRT), formada por Decathlon, El Corte Inglés, H&M, IKEA, Inditex, Kiabi, Mango, Primark, Sprinter y Tendam. Se trata de la mayor alianza interempresarial también en Europa, donde, por ahora, solo Francia (Refashion) e Italia (Retex) cuentan con un sistema similar. La Asociación es la primera unión de empresas del retail español en moda, calzado, deporte y textiles del hogar para responder con la Responsabilidad Ampliada del Productor, conforme a la nueva Ley 7/2022 del 8 de abril, de residuos y suelos contaminados para una economía circular que entrará en vigor en 2025. El compromiso es adelantarnos a este requerimiento, alineándonos también con la Directiva Europea 2008/98/CE y que refuerza nuestro compromiso de gestionar adecuadamente los residuos textiles del sector.

Para ello, la Asociación está trabajando en un modelo claro y de éxito: la propuesta de red de recogida única (establecida, financiada, dirigida y coordinada por los productores de producto, es decir, las empresas de textil y calzado). Creemos que este modelo es el que más útil se ha demostrado para alcanzar los objetivos medioambientales. Por una parte, permite la optimización económica y medioambiental del sistema, al existir una dirección única, generándose economías de escala y sinergias positivas; y también evitándose duplicidades. Es necesario que exista una correlación entre la financiación del sistema por los productores y, por otra parte, creemos que la mejor manera de responsabilizar a los productores de producto (empresa de textil y calzado) es darles la capacidad y los medios para cumplir los objetivos.

En relación con la involucración de otros actores relevantes del proceso, el SCRAP nace con voluntad integradora.

Por un lado, permite integrar en un único sistema a otros actores relevantes, como las entidades locales, los puntos de recogida propia y las entidades de economía social, que vienen realizando un trabajo encomiable en este tiempo y con los cuales el modelo colaborará de forma constante. Con nuestro modelo, se favorecerá la coordinación de toda la cadena de valor.

Sensibilización social

¿Y dónde queda el papel del ciudadano? Se trata, sin duda, de la piedra angular del sistema. Hay que recordar que, sin el compromiso del ciudadano, sin ese primer gesto de depositar la prenda en los contenedores, es imposible que el proceso de reciclaje funcione. Por eso, será capital poner en marcha campañas de comunicación y sensibilización para dar a conocer el sistema y que el ciudadano se sienta empoderado para iniciar todo el proceso de reciclaje en los contenedores.

Precisamente sobre el papel del ciudadano, la Asociación, junto con la empresa demoscópica 40db, ha presentado recientemente un estudio sobre hábitos de consumo en la sociedad actual, así como los retos y las perspectivas que la industria textil afronta en materia de circularidad. De este estudio se desprende que la mitad de los españoles piden más información sobre el sistema de depósito de textil —más del 80 % de las personas respaldan iniciativas empresariales para promover la circularidad en la industria textil—, y el 59,5 % de los españoles manifiesta interés en productos textiles y calzado reciclados. Por último, el 83,4 % de los españoles reclama un sistema nacional de recuperación de textiles y calzado que dé respuesta a la circularidad de las prendas. Es decir, el reto del SCRAP es, también, responder a todas las inquietudes y demandas de los españoles.

Ocho de cada diez españoles reclaman un sistema nacional de recuperación de textiles y calzado



Aparte de las entidades de economía social, el SCRAP pretende integrar en un único sistema a entidades locales y puntos de recogida propia

El SCRAP del Textil y el Calzado otorga un mayor control sobre el proceso de gestión, recogida y tratamiento de residuos

El nacimiento de la asociación ofrece una oportunidad única para impulsar el desarrollo de una actividad y generar una industria de reciclaje textil pionera en España y Europa. Creemos que fomenta la creación de empleos cualificados necesarios para establecer y mantener este sistema en el que estamos trabajando. Fortaleceremos la cadena de valor de todo el sector textil al impulsar la colaboración entre investigadores, empresas y otras partes interesadas en el sector textil. Crearemos oportunidades para intercambiar conocimientos, ideas y mejores prácticas en la gestión de residuos y habrá una más y mejor inversión en investigación científica relacionada con la gestión de residuos textiles, lo que ya contribuye al avance del conocimiento en este campo y al desarrollo de soluciones innovadoras y efectivas.

De esta manera, conseguimos reducir la dependencia de terceros. El SCRAP del Textil y el Calzado otorga un mayor control sobre el proceso de gestión, recogida y tratamiento de residuos y garantiza criterios de elección y costos asociados alineados con la sostenibilidad y la eficiencia económica.

Consolidar un modelo de futuro

El SCRAP del Textil y el Calzado, tanto en moda, como en deporte y en el hogar, supone un cambio de enorme calado en el sector español. La puesta en común en grandes empresas españolas y multinacionales es no sólo una acción propositiva y ambiciosa, sino que responde a una nueva forma de entender el negocio y su desarrollo que supondrá ventajas económicas frente a otros competidores mundiales. Abrazar un sistema circular hará posible avanzar en otros modelos de producción que ayudarán a nuestras empresas a ser más eficientes, generar más margen y consolidar un modelo de futuro.

Es por eso por lo que queremos hacer un llamamiento a todas las empresas productoras de textil y calzado en nuestro país, ya sean pequeñas o medianas, startups o establecimientos tradicionales, hayan sido fundadas o no dentro de nuestras fronteras, tengan o no tengan ya modelos de innovación en sostenibilidad en sus procesos. La voluntad de la Asociación es contar con el mayor número posible de visiones y experiencias. El compromiso de la industria española es claro: aprovechar los retos de la sostenibilidad para transformarlos en claras ventajas competitivas.

La vocación del sector es liderar el mercado español y promover la circularidad de la industria



El SCRAP español del textil y el calzado da un impulso a la recuperación y el reciclaje